

Ganadería y salud animal

Situación de partida

Existen cerca de 1000 millones de ganaderos solo en los países en desarrollo. En esta cifra se incluye a 600 millones de campesinos sin tierra y pequeños agricultores con un número reducido de gallinas, cabras o cerdos, pero también a poblaciones nómadas y seminómadas que explotan zonas marginales con rebaños de rumiantes. Con sus medios de subsistencia frecuentemente amenazados por la progresiva industrialización de los sistemas ganaderos, estas poblaciones son el principal destinatario de la cooperación alemana para el desarrollo en este ámbito. En el promedio mundial, la ganadería supone un 40% de la renta nacional bruta (RNB) del sector agrícola y un 5% de la RNB total. Sin embargo, solo recibe un 2,5% de los fondos oficialmente disponibles para la cooperación para el desarrollo en el sector agrario.

La ganadería, imprescindible para la seguridad alimentaria y la lucha contra la pobreza

De acuerdo con las predicciones de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (*Food and Agriculture Organization of the United Nations, FAO*), la demanda de productos de origen animal se habrá duplicado para el año 2050, principalmente debido al aumento de la demanda en el Sur global. Es por ello que, en el contexto de la política de desarrollo, la ganadería se considera un factor relevante para asegurar la seguridad alimentaria (especialmente de grupos vulnerables), así como un importante medio para salir de la pobreza. En el África Subsahariana, por ejemplo, la ganadería contribuye al sustento de aproximadamente el 80% de los hogares clasificados como pobres. Para que la creciente demanda vaya de la mano con desarrollo de un sector ganadero socialmente sostenible, resiliente y respetuoso con el medio ambiente, es necesario implementar las medidas correctas y crear un marco de referencia favorable y adecuado. Mientras que los enfoques aplicados en el pasado solían centrarse en el aumento de la producción con ayuda de razas de alto rendimiento y de insumos agropecuarios, hoy se pone énfasis en conseguir los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

La ganadería puede contribuir a la consecución de todos los 17 ODS. Entre las medidas adecuadas para ello destacan: la organización y la agrupación de productores y productoras en cooperativas, el desarrollo de capacidades de negociación y el establecimiento de infraestructuras de procesamiento descentralizadas y cadenas de valor cortas. En este contexto son de fundamental importancia el acceso garantizado (por ley) a la tierra y a otros recursos, así como el correcto funcionamiento de los servicios de sanidad animal. El bienestar animal es también un tema de cada vez mayor relevancia. Aquellas medidas que respalden estos aspectos estarán contribuyendo no solo a la reducción de la pobreza, sino también al desarrollo de la ganadería sostenible y a la seguridad alimentaria mediante alimentos saludables de origen animal. Una ganadería de estas características constituye un elemento clave de todo proceso de transformación agroecológica, al tiempo que contribuye de manera decisiva a la implementación del enfoque “Una Salud”, que toma en consideración las complejas interrelaciones entre la salud humana, animal y ambiental.

Ganadería y cambio climático

La ganadería contribuye significativamente al cambio climático: cerca del 14,5% del total de las emisiones antropogénicas de gases de efecto invernadero (GEI) y el 80% de las emisiones de GEI procedentes del sector agropecuario son imputables a este subsector. La principal fuente son los sistemas comerciales intensivos en los países industrializados y algunos países emergentes, sobre todo en las industrias cárnica y láctea. Sin embargo, a medida que aumente la demanda de alimentos de origen animal y se expanda la ganadería en los países en desarrollo, las emisiones de estos últimos también irán en aumento. Las emisiones de metano provenientes de la producción de rumiantes merecen especial atención por su elevado efecto invernadero. No obstante, son precisamente los rumiantes los que representan la mejor opción para adaptarse al aumento de las temperaturas y las sequías. Además, los pastizales son importantes sumideros de carbono, por lo que cabe protegerlos. Expertos de la FAO identifican un potencial de mitigación de hasta un 30% (y de hasta un 41% en los países al sur del

Sáhara) en la aplicación de diversas prácticas ganaderas resistentes al cambio climático y con bajas emisiones.

Animales sanos, un importante elemento del enfoque “Una Salud”

Para todos los ganaderos, la salud de sus animales es de importancia vital (*fig. 1a*). La mejora de la salud animal permite aumentar de forma notable la seguridad y la calidad de los productos de origen animal (sobre todo leche, carne y huevos), incrementar la productividad y reducir la mortalidad de animales. A lo largo del tiempo, las culturas pastoriles han adquirido un profundo conocimiento de las enfermedades del ganado y han desarrollado sus propias clasificaciones, terminologías y tratamientos. La base de la salud animal en los sistemas pastoriles y agro-pastoriles son razas ganaderas adaptadas al entorno y que han desarrollado una cierta resistencia frente a enfermedades endémicas. Esta característica permite reducir significativamente el uso de medicamentos veterinarios y, por ende, el riesgo de desarrollar resistencia a los antibióticos. Sin embargo, la erradicación de ciertas enfermedades como la tuberculosis y la brucellosis (ampliamente extendidas en las zonas de pastoreo) requiere diagnósticos y enfoques terapéuticos modernos.

En todo el mundo se conocen más de 200 enfermedades infecciosas que pueden transmitirse de los seres humanos a sus animales y viceversa (zoonosis). Aproximadamente el 60% de las enfermedades infecciosas son de origen zoonótico y están asociadas al contacto intensivo de los seres humanos con animales, así como con productos de origen animal. Cerca del 80% de las zoonosis que afectan a los seres humanos se da en países con ingresos bajos y medios. La aparición de muchas de las enfermedades infecciosas zoonóticas, como la gripe aviar, la infección por el virus Nipah y la gripe porcina, se atribuye al enorme incremento en la densidad ganadera, sobre todo en el caso de los cer-

dos y las aves de corral. Para prevenir las zoonosis es esencial respetar los principios generales de higiene, sobre todo –aunque no solo– en el sector alimentario.

Actividad agraria sostenible en los sistemas pastoriles

Los pastizales no aptos para el cultivo representan aproximadamente la mitad de la superficie terrestre del planeta y dos tercios de su superficie agrícola útil. Mediante sistemas pastoriles, estos inmensos territorios pueden usarse de forma agroecológica y sin combustibles fósiles para obtener alimentos de alta calidad. Al estar libres de labranza, fertilizantes artificiales y pesticidas, la diversidad de flora y fauna en estas zonas es especialmente alta. Pese a los frecuentes conflictos registrados entre pastores y animales salvajes, existen muchos ejemplos en los que la ganadería trashumante contribuye con éxito a la protección de la naturaleza. Al depender de las precipitaciones (que varían cada año), los rendimientos de la ganadería pastoril no son constantes ni pueden incrementarse de manera ilimitada. Sin embargo, la biomasa disponible cada año es aprovechada de forma óptima por los pastores (semi-) nómadas. Es por ello que se los considera especialistas en el aprovechamiento de la variabilidad, y muchos expertos estiman que estos grupos están en una posición privilegiada para adaptarse al cambio climático.

La ganadería trashumante tiene un peso decisivo en la economía de muchos de los países menos desarrollados (PMD) de África. Durante la crisis de la COVID-19, los sistemas pastoriles demostraron ser más resistentes que las cadenas de valor industriales y transnacionales. Aunque el pastoreo suele asociarse con conflictos en torno al uso de la tierra y el sobrepastoreo, la FAO destaca su importancia como forma de producción de alimentos en armonía con la



Fig. 1a



Fig. 1b

Figura 1: Una atención veterinaria adecuada es importante para el bienestar y la capacidad de rendimiento de los animales. Por consiguiente, es fundamental para mejorar (de forma sostenible) la situación económica y nutricional de las personas (a). La cría de animales de producción, así como el procesamiento y la comercialización de alimentos de origen animal, contribuyen al fortalecimiento de la independencia socioeconómica de las mujeres (b).

naturaleza y subraya su potencial de innovación. Otros aspectos importantes son la alta eficiencia proteica en la producción y el papel de los sistemas pastoriles en la conservación de la fertilidad del suelo mediante el aporte directo de abono en los campos. En contraposición a todo ello, el creciente número de conflictos violentos por los recursos entre pastores y agricultores sedentarios es cada vez más problemático. En este contexto, es necesario fomentar procesos participativos orientados al diálogo y al fortalecimiento de las relaciones comerciales.

Contribución de la ganadería al fomento de la equidad de género

La mayoría de las personas que se dedican a la ganadería en los PMD son mujeres y, sin embargo, solo un 10-12% de ellas disponen de un acceso garantizado a la tierra. Los roles y las tareas en la ganadería están casi siempre asignados en función del género; es frecuente, por ejemplo, que a las mujeres les corresponda el procesamiento y la comercialización de la leche y los productos lácteos. Una mejora sistematizada de la ganadería y la salud animal puede, por lo tanto, contribuir a la equidad de género. La tenencia de ganado permite a las mujeres obtener ingresos propios. Además, el acceso directo a alimentos de origen animal asegura que se provea de nutrientes esenciales a la propia familia. Las mujeres también suelen formarse con éxito como trabajadoras de salud animal en su comunidad, lo que contribuye a su empoderamiento (*“Women Empowerment”*, fig. 1b).

Compromiso del BMZ

El Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo (BMZ) de Alemania reconoce la creciente importancia de la ganadería y la salud animal para el bienestar humano y el desarrollo económico de sus países contraparte. Al mismo tiempo, tiene en cuenta las repercusiones negativas de la progresiva intensificación del sector ganadero a nivel mundial en términos de emisiones de GEI, consumo de agua y degradación de los hábitats naturales, con la siguiente pérdida de biodiversidad y de servicios ecosistémicos. Es por ello que, en el marco de la iniciativa especial “Un mundo sin hambre” (*Eine Welt ohne Hunger*, EWoH), el BMZ fomenta medidas para el fortalecimiento de la ganadería sostenible en más de 70 proyectos de cooperación técnica y financiera desarrollados en más de 50 países. La Agenda 2030, vinculada al Acuerdo de París sobre el Cambio Climático, constituye en este sentido el marco de acción para la conversión a modos de vida y de economía sostenibles y con bajas emisiones. Dicho marco exige expresamente colocar en el centro a los más débiles y vulnerables y “no dejar a nadie atrás” (“*leave no one behind*”).

En este contexto se subraya, en particular, la importancia de mejorar la situación sanitaria y alimentaria de la población ganadera, así como de incrementar de manera sostenible sus ingresos. Pero la ganadería también desempeña un papel cada vez más importante en los procesos de paz y en la prevención de crisis, así como en el ámbito de la mitigación y adaptación al cambio climático y en el de la protección de la biodiversidad. Determinados aspectos de la ganadería constituyen, además, elementos clave para la iniciativa de BMZ “Salud, lucha contra las pandemias y ‘Una Salud’”.

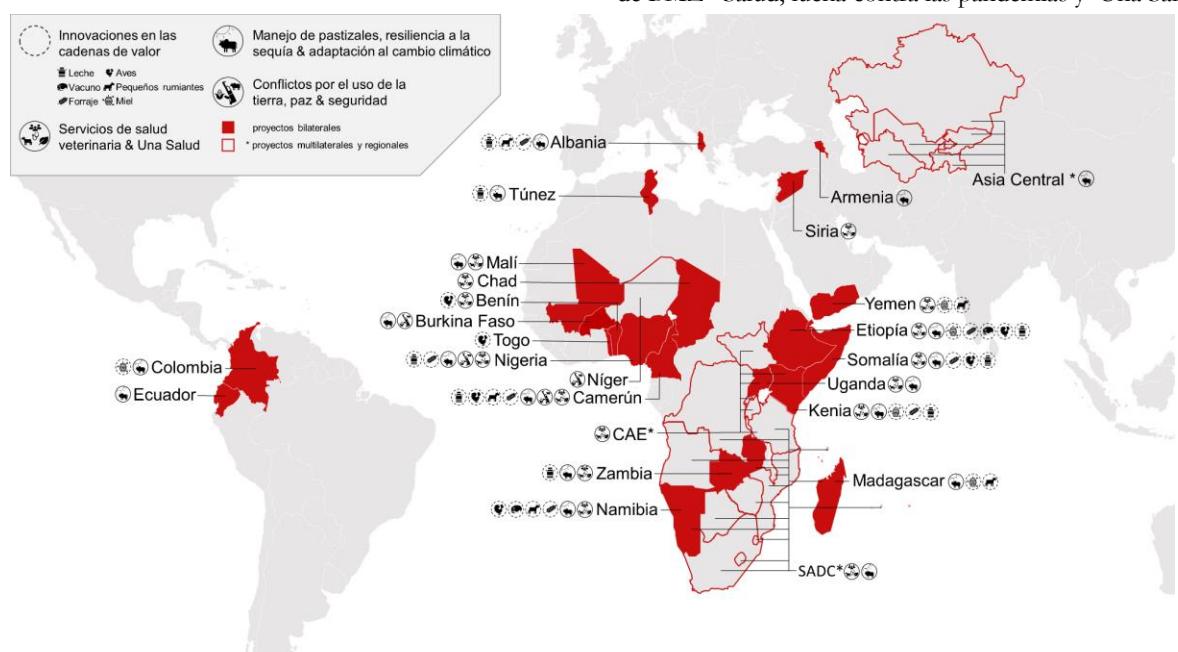


Figura 2: Resumen esquemático de los proyectos de la GIZ relacionados con la ganadería, con sus respectivas áreas temáticas prioritarias (a fecha de noviembre de 2020).

Además de cooperar con los ministerios competentes de los países contraparte, se colabora estrechamente con institutos de investigación nacionales e internacionales, como es el caso del Instituto Internacional de Investigación Pecuaria (*International Livestock Research Institute*, ILRI) en el seno del Grupo Consultivo para la Investigación Agrícola Internacional (*Consultative Group on International Agricultural Research*, CGIAR), por ejemplo, para la creación del Centro de Investigación, Educación y Divulgación de Una Salud en África (*One Health Research, Education and Outreach Centre in Africa*, OHRECA). Por lo demás, el BMZ participa en iniciativas de múltiples partes interesadas, como el Programa mundial para una ganadería sostenible (*Global Agenda for Sustainable Livestock*, GASL).

Ejemplos de la práctica

Por encargo del BMZ, la GIZ desarrolla e implementa, en el marco de numerosos proyectos y con especial énfasis en el continente africano (fig. 2), soluciones innovadoras y medidas adaptadas al lugar para fortalecer los sistemas de ganadería sostenible y reducir las repercusiones negativas que estos sistemas a la vez generan y sufren. La gran variedad de enfoques de la cooperación alemana para el desarrollo queda reflejada en los siguientes ejemplos:

El proyecto mundial “Centros de innovación verde en el sector alimentario y agrícola” (GIAE) fomenta enfoques novedosos en el sector de los productos lácteos en **Kenia, Zambia y Túnez**, y en el sector de las aves de corral en **Benín y Camerún**. Mediante innovaciones en la alimentación animal, en la higiene en los establos y usando soluciones digitales, se aumenta la productividad en la cría de gallinas y en la producción de leche. Además, se capacita a proveedores privados y estatales de servicios veterinarios, fomentando la oferta de servicios específicos para pequeñas explotaciones ganaderas. De manera complementaria,

los Centros de Innovación Verde en Kenia, Zambia y Camerún focalizan la atención en aspectos de salud animal en consonancia con el enfoque “Una Salud”, fomentando en particular la transmisión de conocimientos sobre seguridad y calidad de los alimentos de origen animal.

En **Malí** (región de Tombuctú), el proyecto mundial “**Seguridad alimentaria y refuerzo de la resiliencia**” (**ProSAR**) apoya a pastores en la gestión de los rebaños, así como en la producción de forraje. Además, el proyecto construye y rehabilita pozos y abrevaderos a fin de garantizar el acceso a agua de calidad para personas y animales. De este modo, los pastores pueden abastecer mejor a su ganado durante la estación seca, aumentando los ingresos de sus hogares y así reforzar la resistencia de la población ante crisis alimentarias.

Mediante proyectos de apoyo a la transición, la GIZ contribuye a la superación de crisis, como conflictos violentos, desastres naturales y epidemias. En **Nigeria** (proyecto “**Fortalecimiento de las capacidades para la construcción de paz y la resolución de conflictos**”; **PEACE-CORE**), se apoya la gestión del conflicto entre los agricultores y agricultoras y los pastores y pastoras del Estado de Plateau. El objetivo del proyecto es mejorar las capacidades de los actores estatales y de la sociedad civil para la desescalada del conflicto, así como re establecer las relaciones comerciales y de intercambio tradicionales. En el **noroeste de Somalia**, el proyecto “**Mejora de la gestión del riesgo de desastres y de la seguridad alimentaria para el fortalecimiento de la resiliencia en 'Somalilandia'**” (**RDRM**) refuerza la gestión del riesgo de desastres por parte de las instituciones federales del país y fomenta la resiliencia, la prevención de crisis y la seguridad alimentaria de la población pastoril y agro-pastoril mediante la mejora de las prácticas ganaderas. En este contexto, se integra el enfoque de “Una Salud” como tema general.

Información adicional: www.giz.de/en/worldwide/39650.html

Publicado por:

Deutsche Gesellschaft für
Internationale Zusammenarbeit (GIZ) GmbH

Domicilios de la Sociedad: Bonn y Eschborn, Alemania

División Desarrollo rural, economía agraria (G500)
Friedrich-Ebert-Allee 36+40
53113 Bonn, Alemania
T +49 (0) 228 4460 3824
F +49 (0) 228 4460 1766
E naren@giz.de
I www.giz.de

Diciembre de 2020

Autor / responsable / redacción, etc.:

Programa sectorial “Agricultura Sostenible” (NAREN)

Diseño / diagramación, etc.:

Olivia Ockenfels, Colonia (Alemania)

Fotografías / fuentes:

Portada: © GIZ / Thomas Imo
P. 2: © GIZ / Philipp Hedemann y Thomas L. Kelly

Referencias a URL:

Los contenidos de las páginas externas mencionadas son responsabilidad exclusiva del respectivo proveedor. La GIZ se distancia expresamente de tales contenidos.

Cláusula sobre género en el lenguaje:

Por motivos de legibilidad y espacio se ha optado por utilizar la forma masculina, que en este caso designa a todas las personas independientemente de su sexo y género.

La GIZ es responsable del contenido de la presente publicación.